

CORRIENDO EL TELÓN DEL CONCEPTO EMPRENDEDOR
JACQUELINE TORO LASSO*
ANA MARÍA ORTEGÓN ÁLVAREZ**

RESUMEN

La búsqueda realizada acerca del quehacer del *emprendedor* y su conceptualización en ámbitos diferentes a la empresa, ha sido una tarea ardua y de pocos resultados; razón por la cual se decidió partir del análisis de los términos emprender - empresa - emprendedor - empresario, desde su etimología y evolución, con el fin de recuperar el sentido amplio que tiene el concepto emprendedor desde su origen .

Este estudio muestra que la raíz latina de los términos se refiere a la acción *tomar, coger*. No obstante el mismo origen, los términos van tomando cada uno orientaciones diferentes en razón a su utilización en distintos contextos. Desde la perspectiva de las autoras, es necesario redimensionar el concepto emprendedor y entender que su quehacer se lleva a cabo en tantos campos - político, cultural, académico, social, económico - como contextos en los que una persona pueda desempeñarse.

* Psicóloga. Universidad INCCA de Colombia.

Especialista en Gerencia de Recursos Humanos. Escuela de Administración de Negocios E.A.N.

Docente Investigadora. Escuela de Administración de Negocios E.A.N.

E-Mail: jackelinet@hotmail.com

** Psicóloga. Universidad Católica de Colombia.

Especialista en Gerencia de Recursos Humanos. Escuela de Administración de Negocios E.A.N.

Docente Investigadora. Escuela de Administración de Negocios E.A.N.

CORRIENDO EL TELÓN DEL CONCEPTO EMPRENDEDOR

La literatura demuestra que han transcurrido muchas décadas desde que se crearon cursos y escuelas para formar emprendedores y se han hecho diversidad de estudios que buscan desentrañar la esencia de estos; a pesar de la explosión de cursos, seminarios, programas sobre emprendedores, cuyos desarrollos empíricos son de enorme valor práctico, es un hecho la escasez de estudios que hayan tratado de esclarecer conceptualmente lo que significa ser emprendedor.

Filion¹ afirma "Cuando vemos la construcción de conocimientos en las ciencias a partir del modelo de Kuhn, podemos decir que en lo que respecta al campo del empresario todavía nos encontramos en la fase preparadigmática, es decir, en la que los investigadores aún no han establecido un consenso sobre la naturaleza del objeto de su disciplina". Lo mismo ocurre con términos como emprendedor, capacidad emprendedora, espíritu emprendedor o actitud emprendedora. No existe una concepción clara de lo que son, porque es hasta ahora esté un campo en construcción. Sin duda, aún hay un largo camino por recorrer, máxime si se piensa que se está construyendo una reflexión en la que convergen varias disciplinas y lograr consensos conceptuales no es tarea fácil.

Respecto a los múltiples abordajes y a lo confuso de ellos, Kets de Vries², menciona que las contribuciones al tema de empresariado provienen de disciplinas como la economía, la sociología, la antropología, la psicología y la teoría organizacional. El considera que aunque dichas investigaciones parecen interdisciplinarias, sin embargo, no le resulta sorprendente, que todas estas diferentes perspectivas en lugar de aclarar, contribuyan a un considerable número de confusiones acerca de lo que es el empresariado, porque confunden la diversidad de factores que supuestamente influyen el empresariado, en la búsqueda de su definición.

El autor, profesor de INSEAD en Francia, sintetiza los principales aportes de cada disciplina. Así, desde una perspectiva sociológica y antropológica, considera que las alteraciones sociales que crean posiciones contradictorias tie-

nen gran impacto en la formación de nuevos empresarios y que sus repercusiones en la familia, parecen tener una importante influencia sobre los emprendedores.

Los economistas por su parte, tienden a discutir el empresariado en términos de un clima económico receptivo (Schumpeter, 1931; Knight, 1940), refiriéndose a factores como la legislación favorable en materia de impuestos, la disponibilidad de capital de riesgo y un buen sistema bancario.

Desde una perspectiva psicológica el énfasis se ha hecho en la atribución de rasgos empresariales específicos utilizando gran variedad de pruebas psicológicas: en éstas hay todavía mucha confusión y no resultan perfiles psicológicos coherentes debido a la falta de consistencia de los instrumentos y a problemas metodológicos. Sin embargo, entre las características regularmente atribuidas a la personalidad emprendedora han sido bastante investigadas la motivación, la necesidad de autonomía, el poder y la independencia de criterio (McClelland, 1961, 1975, 1987).

La confusión ocasionada por la visión fragmentada de cada disciplina, planteada por Kets de Vries, saltó a la vista, cuando nos dimos a la tarea de buscar definiciones, planteamientos o referentes teóricos desde la psicología, la economía y la antropología, que explicaran en términos de resultados investigativos la "personalidad emprendedora". Dado que la búsqueda inicial no mostraba puntos de convergencia elegimos el camino difícil y aventurado de iniciar una construcción conceptual partiendo de la psicología, y retomando los aportes de la administración, la economía, y la antropología, que permitieran dilucidar lo que pudiera entenderse por "personalidad emprendedora". En este senti-

¹ FILION, Louis Jacques. Reflexiones sobre la Investigación, la Educación y la Formación de los Empresarios. En Revista Investigación y Gerencia. Citado por TORRES MARÍN, Gabriela. Capacidad Empresarial o Capacidad Emprendedora?. Revista Facultad de Administración de Empresas, Universidad Pontificia Bolivariana. Año 10, No. 10, Medellín. 1998.

² KETS DE VRIES, Manfred F. R. The Anatomy of the Entrepreneur: Clinical Observations. Journal: Human Relations. Vol. 49, No. 7, July 1996.

do, esta puesta en escena teórica, nos remite por ahora, al análisis de los términos emprender, empresa, emprendedor, empresario. (Ver tabla No. 1)

En ese orden de ideas se hace necesario partir de la etimología y continuar con la evolución histórica de las acepciones y mayores usos que han asumido estos términos en la actualidad.

Los términos emprender, emprendedor, empresa y empresario se derivan de la misma raíz: *prendēre*³ que proviene del latín vulgar *Prendēre* que significa coger, atrapar, sorprender. Mientras que para el término empresa la raíz está conjugada en pretérito (*Prise, Priso o Preso= tomado, cogido*), para emprender se expresa en el infinitivo (*prendēre= tomar, coger*).

Si literalmente los términos significan lo mismo, ¿qué ha ocurrido a través de la historia con su utilización?. El análisis histórico resulta un buen camino cuando la multiplicidad de acepciones que van apareciendo junto con los desarrollos económicos, tecnológicos, sociales, complejizan el uso y refunden el origen de las palabras. En este caso nos ha llevado a esclarecer que el significado del término "emprendedor" es tan antiguo como la historia del hombre y su uso está asociado con tantas y tan diversas actividades como el hombre ha podido llevar a cabo. En este sentido Torres⁴ afirma que en los albores de la humanidad la acción emprendedora ya estaba presente; al principio evidenciada en los actos del hombre frente a la naturaleza para asegurar su sobrevivencia logrando apropiarse eficazmente de la materia para convertirla en alimento, herramientas, vestido, albergue, etc. Pero la actividad emprendedora del hombre primitivo lo conduce a empeñarse en adaptar la naturaleza a sus necesidades, innovando y creando, es decir, imaginando un mundo posible distinto del que tenía a la mano, para transformar el medio hostil en un mundo habitable.

Emprender entonces, se entiende como la acción de acometer y comenzar una obra, un negocio o un empeño. Dícese más comúnmente de los que encierran dificultad o peligro⁵. O bien en términos amplios se refiere a la acción de acometer alguna cosa resuelta pero con ánimo de ponerla por obra o ejecutarla⁶. Ahora bien, la con-

notación de dificultad o peligro, que lleva implícita una acción, está asociada con las condiciones sociohistóricas en las que el hombre se desarrolla. De ahí que en los albores de la humanidad, estas acciones se referían a la conquista de la naturaleza para satisfacción de necesidades básicas. Actualmente están relacionadas con la producción tecnológica, intelectual, artística, de bienes y servicios, entre otros; de la misma manera que con el mejoramiento de la calidad de vida y de las condiciones sociales.

La historia nos muestra que el uso inicial del verbo prender aparece inicialmente en documentos aragoneses de los años 1030 y 1095 con el sentido 'tomó' y en 1065, 'tomado'; mientras su derivado emprender data del siglo XV⁷. Según Cuervo⁸ este último posee al menos tres acepciones de acuerdo al momento histórico y las circunstancias en que ha sido empleado, que van desde encender el fuego, hasta acometer una acción con arrojo o riesgo.

La primera es la de acometer alguna cosa resuelta y decididamente, con ánimo de ponerla por obra o ejecutarla.

Puesto que todo sucediese al revés de lo que imagino, la gloria de haber emprendido esta hazaña, no la podrá oscurecer malicia alguna". (Cervantes. El Quijote)... Hay muchos que como Erostrato, emprenden alguna insigne maldad para que de ellos se acuerden los historiadores (Saav. Rep. R 25 489)... Se resolvió sin controversia que se tomase la vuelta de Cuba para rehacerse de los medios con que se debía emprender tercera vez aquella grande facción que dejaban imperfecta..... (Solís, Conquista de Méjico)... Locura, enfermedad que hasta agora ningún médico ha osado emprender de curarla sino yo. (Timoneda, Cornelia, 4)

En esta acepción de acometer está implícita una idea de riesgo o arrojo. Sin embargo, en otras

³ COROMINAS, Joan. Diccionario Crítico, Etimológico. castellano hispánico. Vol. 4, Editorial gredos, Madrid. 1981. p. 582 y 638.

⁴ TORRES MARÍN, Gabriela. Capacidad Empresarial o Capacidad Emprendedora. Revista Facultad de Administración. Universidad Pontificia Bolivariana, año. 10, No. 10, Medellín. 1998.

⁵ Ibid.

⁶ CUERVO, R. J. Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua castellana. Instituto Caro y Cuervo, Tomo III, Bogotá. 1987.

⁷ CORIMAS, Joan. Op. Cit. p. 640.

⁸ CUERVO, R. J. Op. cit.

ocasiones se emplea en un sentido menos especial como dar principio, comenzar o simplemente intentar.

Apenas estos (mareantes mallorquinos) han emprendido o acabado algunas de sus pequeñas expediciones cunado la familia del patrón o de los marineros viene en romería a Bonanova. (Memorias del Catillo de Bellver)..... También condenó por poca cordura el rey Teodorico el emprender fábricas, cuando lo que en ellas se gasta ha de hacer falta a las guerras. (Navarr. Conserv. de monarq.)..... Fue este año trabajoso para España, así por falta de mantenimientos como por la peste que se emprendió, con qué murió mucha gente. (Mar. Historia Española).

O también, caer, arrojarse sobre alguna plaza u objetivo militar para atacarlo.

Parecía de nuevo emprender primero las islas menores porque tendrían menor resistencia. (Mar. Historia de España)...

Tratándose de personas el término se empleó como arrojarse con presteza sobre alguien.

Me dan impulsos de emprender con él a golpes (Nuñez de Arce, El haz de leña)..... Las mujeres de la casa creyeron que era un ratero y la emprendieron con él a pedradas. (A. Saav. Masan.)

En algunos casos el sentido del verbo se debilitó hasta significar entrar en una tierra.

Acordó (Martín Esquenk) emprender a Nimega, ciudad católica de las más principales de los estados. (Coloma, Guerras de los Estados bajos)...

La tercera acepción se refiere a encender el fuego.

Luego que emprendió la llama, tomando tizones y maderos encendidos de ella, con furia popular corrieron a poner fuego a las casas de los conjurados (Quev. M. Bruito)..... Porque la leña se emprenda, sopla más. ¿Dime estás loco?. Si el zelo no sopla un poco, no aias miedo que se encienda (Góngora, las firmezas de Isabela).

Igualmente el concepto *Empresa*⁹ ha asumido diferentes acepciones, entre ellas:

➤ La acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza.

➤ El intento o designio de hacer una cosa.

➤ Casa o sociedad mercantil o industrial fundada para llevar a cabo construcciones, negocios o proyectos de importancia.

➤ Obra llevada a efecto, en especial cuando en ello intervienen varias personas.

➤ Entidad integrada por capital y trabajo, como factores de la producción y dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios, con fines lucrativos y la consiguiente responsabilidad.

De ahí, que el recorrido que ha seguido el término *emprender* a través de la historia demuestra que su utilización se ha difundido con mayor amplitud en referencia a acciones difíciles, especialmente las que representan riesgo, arrojo, y aventura de diferente índole; y parece que en menor medida - como la extensión de los significados lo corroboran - a aquellas orientadas a negocios, lo que no significa que su uso no se aplique a la iniciación de los mismos. En el mismo sentido el término *empresa* en la actualidad conserva su etimología de *acción ardua y difícil*, pero ha tomado el sentido de *sociedad mercantil e industrial*, que lo vincula aún más con la utilización de los términos *emprendedor* y *empresario*.

Así el término *emprendedor*¹⁰, es un adjetivo que califica al "que emprende con dificultad acciones riesgosas o azarosas; y el *empresario* se define como "la persona que por concesión o por contrato ejecuta una obra o explota un servicio público o la persona que abre al público y explota un espectáculo o diversión"¹¹.

⁹ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Vigésima Primera Edición, Madrid. 1992.

¹⁰ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Op. Cit.

¹¹ Ibid., p. 518.

TABLA No.1
Paralelo entre los significados Emprender, Empresa, Emprendedor, Empresario.

	EMPRENDER	EMPRESA	EMPRENDEDOR	EMPRESARIO
Diccionario Planeta de la Lengua Española usual. 1989	Empezar, dar principio. Los corredores emprendieron la salida a las 8 de la mañana. Tras pozarse en el alféizar de la ventana el pájaro emprendió el vuelo. Seguido de nombres que significan agresión: sin mediar palabra la emprendió a bofetadas conmigo.	Acción de emprender y cosa que se emprende. Consiguió la difícil empresa de llegar primero. Intentó una empresa inalcanzable. Sociedad mercantil o industrial.	Que emprende con resolución acciones. que tiene iniciativas. especialmente en los negocios	Director de la empresa que con responsabilidad propia, reúne los factores de producción y los dispone con arreglo a un plan para obtener su mejor rendimiento.
Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Madrid. 1992.	Lat. in. en y prendere, coger. Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño. Se usa más comunmente hablando de los que encierran dificultad o peligro. Prender fuego, acometer a uno para importunarle, reprenderle, suplicarle o reñirle.	Del lat. in-prehēnsa = cogida, tomada. Acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza. Cierta simboleta o figura enigmática que alude a lo que se intenta conseguir o denota alguna prenda de la que se hace alarde, para cuya mayor inteligencia se añade comunmente alguna palabra o mote. Intento o desigño de hacer alguna cosa. Casa o sociedad industrial o mercantil fundada para emprender o llevar a cabo construcciones, negocios o proyectos de importancia. Obra o desigño llevado a efecto en especial cuando en él intervienen varias personas. Entidad integrada por el capital y el trabajo como factores de la producción y dedicada a actividades industriales, mercantiles.	Que emprende con resolución acciones o azarosas.	Persona que por concesión o por contrata ejecuta una obra o explota un servicio público. Titular, propietario o directivo de una industria, negocio o empresa.
Diccionario enciclopédico Espasa. Madrid. 1978	Igual al anterior.	Entreprise; it. intrapresa. Del lat in-prehēnsa, cogida tomada. Igual al anterior.	Igual al anterior	Igual al 1º y 2º.
Diccionario de Sinónimos y Antónimos. Oceano	Acometer, comenzar, empezar, abordar, iniciar, principiar, decidir, intentar, embarcarse, intentar, organizar, gestionar, remover, promover, activar, impulsar, afrontar, arriesgarse, abrir brecha, abrir camino, lanzarse, propulsar, empujar, mover, abrir, arrancar, fundir, preludiar, preparar, soltar.	Sociedad, compañía, firma, industria, negocio, casa, organización. Plan, trabajo, misión, tarea, maibra, iniciativa, operación, proyecto.	Activo, atrevido, buscavidas, resuelto, osado, decidido, ambicioso, dinámico, animoso, dispuesto, enérgico, expeditivo, impulsivo, vivo, atento, celoso, cumplidor, eficiente, incansable, laborioso, ligero, trabajador.	No aparece el término.

El término **emprendedor** en algunas de sus acepciones tiene homólogos¹² en diferentes idiomas - es el caso del concepto **entrepreneur**, muy difundido especialmente en el ámbito empresarial.

La palabra **entrepreneur**¹³, cuyo origen es francés, apareció mucho antes de que existiera concepto general alguno de la función empresarial. A principios del S. XVI, se daba este nombre a quienes dirigían expediciones militares; en contraste con Peter Drucker¹⁴ quien le atribuye a J.B. Say la creación del término en 1800.

Resultó fácil, partiendo de esta utilización, pasar a aplicarlo a otros tipos de aventureros. Desde 1700, aproximadamente, se aplicó con frecuencia en Francia para designar a los contratistas por cuenta del gobierno para la construcción de carreteras, puentes, puertos y fortificaciones y poco después a los arquitectos (Hoselitz 1951). Considerando dichas actividades como función empresarial, el autor francés de mediados del s. XVIII Bernard F. de Belidor incluía en ellas la compra de trabajo y materiales a precios no determinados y la venta del producto resultante a un precio contratado (Hoselitz 1951 pags 198-199).

La obra de Richard Cantillon que se llama "Essai sur la nature du commerce en general" (1755), escrita probablemente, una generación antes de su fecha de publicación, atrajo la atención sobre el carácter técnico del término **entrepreneur**. La esencia de la función del empresario era la aceptación de la incertidumbre. Este autor consideraba empresario a cualquier persona comprometida en una actividad económica, salvo los príncipes, terratenientes y trabajadores asalariados. Los fisiócratas¹⁵ de finales del siglo XVIII, como Francois Quesnay y Nicolas Badeau denominaban empresario al agricultor¹⁶.

Es de aclarar que la acepción de **entrepreneur** como empresario, se le atribuye al economista Francés Jean Baptiste Say en 1800 como el agente que unifica todos los medios de producción y logra, con el valor de los productos, el restablecimiento de todo el capital empleado más el valor de los salarios, intereses y rentas que paga, además de los beneficios que le pertenecen" (Catéchisme d'economie politique. 1816).

Drucker¹⁷ interpretando a Say se refiere al **entrepreneur** como la persona que hace el cambio de recursos desde una zona de bajo rendimiento a una de productividad alta y de rendimiento mayor; agrega que la palabra **entrepreneur** descrita por J. B. Say hace casi 200 años tuvo la intención de un manifiesto, de una declaración de disenso: el innovador altera y desorganiza. Sin embargo, otros estudiosos¹⁸ de la actividad empresarial consideran que Say no relaciona al empresario con la innovación o con la creación de capital, pero cree que han de contar con discernimiento, perseverancia y cierto conocimiento del mundo de los negocios para tener éxito.

Drucker enfatiza que la definición de Say no nos dice quién es el **entrepreneur** y considera que desde los aportes de este economista, hace casi 200 años, ha habido una confusión total sobre **entrepreneur** y **entrepreneurship**: empresario innovador y empresariado innovador.

Llaman la atención las diferentes interpretaciones a que se refieren los autores sobre el significado del término **entrepreneur** desde su origen, lo que ratifica la conveniencia de asumirlo como un término que no admite definiciones concluyentes y si por el contrario, estimula a estudiosos del tema a tomar posiciones críticas que contribuyan a dilucidar su significado.

Parece claro que con el origen del término **entrepreneur** alrededor del año 1800, el concep-

¹² En contraste con las definiciones francesas del empresario, bastante consecuentes y amplias, los ingleses parecen haber utilizado bastante menos los términos *adventurer*, *undertaker* y *projector*. Si bien los Merchant Adventurer del Siglo XVI equivalían a los empresarios franceses, dicho término no llegó a generalizarse. El uso francés durante el Siglo XVII de la palabra **entrepreneur** para designar al contratista por cuenta del gobierno tuvo su homólogo inglés en el término *undertaker*-emprendedor.

¹³ Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar, Vol. 14, Bilbao. 1974, p. 211.

¹⁴ DRUCKER, Peter. La Innovación y el Empresario Innovador. Norma, 1986.

¹⁵ Fisiócratas: Partidarios de la Idea de la Naturaleza como Origen Exclusivo de la Riqueza. Didacta 2, Enciclopedia Multimedia. 1997.

¹⁶ Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales. Op.Cit. p. 211.

¹⁷ DRUCKER, Peter. Op.Cit.

¹⁸ Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales. Ibid.

to emprendedor es asumido, en forma casi exclusiva, por los economistas, como el creador de empresa - entendida ésta como una unidad productiva con ánimos de lucro, lo que explica en parte la utilización actual de empresario y emprendedor como sinónimos. De hecho esta tendencia ha tomado tanta fuerza, que se citan autores como Schumpeter¹⁹ para hablar del emprendedor y sus características como innovador²⁰, cuando en su teoría él en realidad se ocupa de analizar el empresario innovador en un ámbito netamente económico.

El uso que se le ha venido dando, explica que el término emprendedor - al menos en la literatura Norte Americana y Mexicana - se quedó anclado en una actividad lucrativa referida al empresario. Esta tendencia podría explicarse además, por las repercusiones que tiene iniciar acciones de este tipo, pues, se espera que la creación de empresa contribuya al desarrollo económico, político y social del medio en que se encuentra y, porque es en la figura del empresario en la que recaen las decisiones que a través de la producción de bienes y servicios buscan un beneficio privado.

Debido al rumbo que tomó el vocablo se entiende que gran parte de las investigaciones psicológicas, antropológicas y sociológicas sobre emprendedores, se ocupen de realizar perfiles de personalidad, comparaciones entre grupos de empresarios de diferentes culturas, análisis de valores y estudios sobre motivación, entre otros, referidos usualmente a los empresarios. De igual forma, los textos sobre el tema se refieren generalmente a los pasos necesarios para desarrollar planes de creación de empresa y a las características personales del empresario, hecho que pone en evidencia la reducción que ha sufrido el concepto emprendedor. En efecto, hoy se ha dejado de lado el significado amplio que permitiría aplicarlo a diferentes actividades, razón por la cual consideramos importante recuperar el sentido inicial del término, para que vuelva a ofrecer la posibilidad de calificar otros campos de acción del ser humano que igualmente

constituyen actividades difíciles, azarosas y de importante impacto social, político y cultural.

Si bien es cierto la economía, primero, y la administración, después, han dimensionado el concepto del emprendedor como gestor del desarrollo económico -considerándolo como el principal indicador de progreso de una sociedad-,

las tendencias actuales se orientan a contemplar dicho avance en términos más integrales, con el que recoge además de lo económico, lo político, lo cultural, lo académico y lo social, y que redimensionan la importancia del desarrollo del ser humano y de su carácter de constructor de su entorno.

En este sentido la formación de seres emprendedores debe abarcar tanto campos como contextos en los cuales pueda desempeñarse, convirtiendo la acción del emprendedor en un proyecto de vida, que a su vez es su mayor obra y su mayor empresa tanto como rea-

lización individual, y como contribución a implantar cambios y transformaciones sociales que hagan posible la obtención del bienestar para el mayor número de personas posible.

Al respecto se llevó a cabo una investigación²¹ realizada en Estados Unidos, en la cual los autores estudian el rol del emprendedor como un arquitecto de la innovación y como pionero de paradigmas. Concluyen que en estos roles, para los emprendedores es difícil que los demás vaci-



¹⁹ Para Schumpeter el empresario es el ejecutor de una función que asegura, por las innovaciones, el progreso económico. Entendiendo por innovación la puesta en obra de una combinación nueva que se manifiesta en una de las obras siguientes: a) Fabricación de un nuevo bien. b) Introducción de un nuevo proceso de fabricación. c) Apertura de un nuevo mercado. d) Conquista de una fuente nueva de materias primas. e) Establecimiento de una nueva organización económica.

²⁰ SUAREZ, Tirso. El Quehacer del Emprendedor. En Revista Emprendedores, No. 20, México. 1993.

²¹ WINSLOW, Erik K. y SOLOMON, George T. Entrepreneurs: Architects of Innovation, Paradigm Pioneers and Change. Journal of Creative Behavior. Vol 27 (2), 75-78. 1993.

len y no participen de su visión positiva de un mundo mejor y como pioneros, parte de su trabajo es iniciar el camino, pero también dejar marcas que otros puedan seguir. Esta investigación lleva implícita la noción del emprendedor como pionero, facilitador de cambios y modelo para otros en esa opción de transformación.

a. En el ámbito académico, un emprendedor es un docente y/o un investigador que despierta y canaliza las aptitudes de sus estudiantes pero que se arriesga a proponer iniciativas innovadoras; que construye conocimientos o transfiere tecnología creativamente para impulsar procesos útiles a su entorno próximo, con visión de futuro para insertarse competitivamente en la mundialización del saber y de la economía y multiplicador de mentes abiertas y comprometidas con el desarrollo equitativo y sostenible de la sociedad actual.

b. En el ámbito político, el emprendedor tiene el compromiso de interpretar y representar el interés público, administrar los bienes públicos, transformar o crear normas para la convivencia y responsabilizarse por la incidencia que tiene su gestión en los cambios culturales, sociales e ideológicos, de una comunidad, pensando siempre en el beneficio colectivo, pues esa es o debiera ser la razón de ser de la política.

También podemos hablar de emprendedores en casi todos los sectores de la vida activa de un país.

La creciente complejidad de las organizaciones y de la sociedad en general, le imprimen una dinámica al movimiento y cualificación de los emprendedores frente a las cuales la Universidad y las organizaciones del conocimiento deben responder "re-aprehendiendo" al emprendedor, o lo que es lo mismo, redefiniendo sus motivaciones, su misión y sus compromisos y competencias según él o los roles que desempeñe en su contexto.

Recordemos que al decir de Ribeiro²² "todo lo que ocurre en el universo físico, ha ocurrido en la mente". En suma, repensar al emprendedor, más allá de su connotación económica le ofrece a los distintos sectores sociales contar con el concurso de "líderes" participativos con ideas,

habilidad y voluntad para ejercer el "poder" de persuasión que facilite que las organizaciones sean productivas, eficientes, de elevados valores éticos y que ejerzan influencia de largo alcance para el desarrollo social de su entorno.

Así lo exigen las nuevas condiciones de un mundo globalizado, cuyo eje gira en torno a la rapidez, calidad y volumen de la información y a la competencia para decodificar mensajes útiles y pertinentes para diversos contextos. Los emprendedores potenciarán la capacidad de las sociedades de vincular exitosamente las fortalezas locales, con arreglo a los estándares universales.

BIBLIOGRAFÍA

COROMINAS, Joan. Diccionario Crítico, Etimológico. Castellano hispánico. Vol. 4 Editorial Gredos. Madrid. 1981, p. 582 y 638.

CUERVO, R.J. Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana. Instituto Caro y Cuervo. Tomo III. Bogotá. 1987.

Diccionario Oceano de Sinónimo y Antónimos Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Vigésima primera edición. Madrid. 1992.

Diccionario enciclopédico Espasa Calpe. Madrid. 1978

Diccionario Planeta de la Lengua Española usual. 1989

DRUCKER, Peter. La innovación y el empresariado innovador. Norma. 1986
Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar. vol. 4 Bilbao. p. 211. 1974

Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar. vol. 4 Bilbao. p. 211. 1974

GOMEZ DE SILVA, Guido. Breve diccionario etimológico de la lengua española. Fondo de Cultura Económica. México. 1988.

²² RIBEIRO, Lair. La Comunicación Eficaz. Ediciones Urano, Barcelona. 1994.

KETS DE VRIES, Manfred F. R. The anatomy of the entrepreneur: Clinical observations. Journal: Human Relations. Vol 49, No. 7 July 1996.

SUAREZ, Tirso. El quehacer del emprendedor. Revista Emprendedores No. 20. México. 1993.

TORO, Jacqueline y otros. El Desarrollo de la Personalidad Emprendedora. Escuela de Administración de Negocios. Santafé de Bogotá. 1998.

TORRES MARIN, Gabriela. Capacidad empresarial o capacidad emprendedora. Revista Facultad de Administración. Universidad Pontificia Bolivariana. Año 10 No. 10. Medellín. 1998.

WINSLOW, Erik K y SOLOMON, George T. Entrepreneurs: Architects of innovation, paradigm pioneers and change. Journal of Creative Behavior. vol 27 (2) 75-88 1993.